

Fiscal chileno afirmó que «sin atacar su patrimonio, no destruiremos al Tren de Aragua»

Desarticular la estructura financiera del **Tren de Aragua** debe ser una prioridad para combatirlo, afirmó a EFE el fiscal chileno Héctor Barros, quien tras lograr la extradición desde Colombia de dos de sus miembros advierte que la falta de cooperación efectiva de Venezuela sigue siendo uno de los principales obstáculos para derrotar a esta red criminal en la región.

“Es mucho más que un grupo de gente violenta que mata, secuestra y extorsiona”, apuntó Barros, una de las personas que mejor conoce los entresijos de esta banda nacida en la cárcel venezolana de Tocarón y con tentáculos en toda Latinoamérica.

“Es una empresa criminal que busca el lucro y, mientras no seamos capaces de atacar su columna vertebral, que es su patrimonio y el dinero que fluye hacia sus líderes, no los vamos a destruir”, añadió.

Coordinador de los Equipos contra el Crimen Organizado y Homicidios de la Región Metropolitana, Barros lidera investigaciones como la del secuestro y asesinato del exmilitar venezolano Ronald Ojeda en Santiago, un crimen que se sospecha que fue político y estuvo ordenado por las altas esferas del chavismo.

En la investigación de este crimen, se ha logrado esta semana un importante hito: Colombia ha autorizado extraditar para ser juzgados en Chile a Dayonis Orozco Castillo, que llegó el viernes, y Larry Álvarez Nuñez, que llegará en los próximas semanas y es considerado uno de los fundadores de la banda.

Sin embargo, “la ausencia de un interlocutor válido” en Venezuela hace “muy difícil” erradicar por completo a esta organización, apuntó Barros, quien explicó que al menos seis personas con órdenes de detención por el crimen de Ojeda, ocurrido en febrero de 2024, permanecen en territorio venezolano sin haber sido siquiera investigadas.

“Pese a los cambios internos que hemos hecho en Chile, este problema viene desde fuera y es cada vez más complejo. Debe

enfrentarse a nivel internacional, con cooperación de Perú, Bolivia, Argentina, Ecuador, Colombia y por cierto Venezuela”, subrayó.



Fotografía del 25 de junio de 2026 del fiscal Héctor Barros posando durante una entrevista con EFE en Santiago (Chile). Desarticular la estructura financiera del Tren de Aragua debe ser una prioridad para combatirlo, afirmó Barros, quien tras lograr la extradición desde Colombia de dos de sus miembros advierte que la falta de cooperación efectiva de Venezuela sigue siendo uno de los principales obstáculos para derrotar a esta red criminal en la región. EFE/ Javier Torres Lantadilla

Explotación sexual, drogas y extorsión

El último gran golpe del Ministerio Público contra la organización fue la llamada Operación Tokio, que desarticuló una red de lavado de activos que entre 2022 y 2025 sacó de Chile cerca de 80 millones de dólares mediante empresas de criptomonedas hacia otros países.

La magnitud del patrimonio detectado, apuntó Barros, demuestra el éxito del Tren de Aragua y sus franquicias, “un lucrativo modelo de expansión basado en la explotación y depredación de mercados ilegales”.

“El Tren llega a Chile y encuentra una serie de mercados ilegales disponibles porque la delincuencia nacional no los estaba explotando o eran desarrollados de manera rudimentaria.

En el caso de la explotación sexual aseguró el control y obtiene, según sabemos, cerca del 45 % de los ingresos generados por las mujeres que trabajan bajo su estructura”, detalló el fiscal.

Asimismo, afirmó que el Tren de Aragua se volcó con fuerza al tráfico de drogas sintéticas como el tusi y la ketamina, mientras que en la extorsión instaló prácticas poco habituales en Chile, obligando a comerciantes y organizadores de eventos a pagar para operar sin sufrir represalias.



Fotografía del 25 de junio de 2026 del fiscal Héctor Barros hablando durante una entrevista con EFE en Santiago (Chile). Desarticular la estructura financiera del Tren de Aragua debe ser una prioridad para combatirlo, afirmó Barros, quien tras lograr la extradición desde Colombia de dos de sus miembros advierte que la falta de cooperación efectiva de Venezuela sigue siendo uno de los principales obstáculos para derrotar a esta red criminal en la región. EFE/ Javier Torres Lantadilla

“La reacción del sistema es lenta”

Uno de los “dolores” que dejó la Operación Tokio, comentó Barros, fue que “no se pudo detectar en tiempo real” el movimiento de millones de dólares fuera del país.

“La reacción del sistema en materia de persecución y prevención de lavado de activos es muy lenta”, lamentó.

Según el fiscal, “el Tren ya le tomó el ritmo al Estado, saben que tienen un año y medio o dos de ventaja antes de ser detectados por las instituciones”.

En ese periodo, agregó, “crean empresas de papel, transfieren recursos, utilizan plataformas de remesas y criptomonedas y, cuando se identifica la estructura, la reemplazan para continuar moviendo el dinero”.

Esta capacidad de aprendizaje delictivo también se expresa en su comportamiento más brutal para reducir la presión policial: “están empezando a enterrar los cuerpos en lugares en que no los podemos detectar, la organización se dio cuenta que si ellos brillan mucho comunicacionalmente, nosotros les vamos a poner el foco”.

Durante los últimos dos años, Chile ha logrado dismantelar diversas estructuras operativas del Tren de Aragua, entre ellas Los Piratas, ligada al crimen de Ojeda e integrada por el recién extraditado Orozco Castillo; y Los Gallegos, involucrada en diversos homicidios, tráfico de personas y el intento de un atentado contra la Fiscalía de Arica (norte).

“Chile está viviendo una transformación muy radical en la delincuencia. Vienen desafíos muy diferentes. Ya no podemos pensar en el fiscal de escritorio que solo ve flagrancia, aquí lo que tenemos que empezar a ver son fenómenos criminales”, concluyó.

La Patilla